



# EL SOCIALISTA

FUNDADOR: PABLO IGLESIAS

A VI Número 5.469  
Número suelto: 12 Francos  
Un semestre: 350 Francos  
PARIS

ORGANO DEL PARTIDO SOCIALISTA OBRERO ESPAÑOL Y PORTAVOZ DE LA U. G. T.

## La Conferencia de Blackpool El Laborismo tiene fe en Inglaterra

por Andrés Saborit

**D**EJANDO a un lado, por el momento, las deliberaciones de los Cuatro Grandes, en París, la actualidad internacional ha estado acaparada por las deliberaciones y acuerdos del Congreso verificado en Blackpool por el Movimiento Laborista Británico.

A partir de las elecciones generales de 1945, el Laborismo no ha perdido ni una sola elección parcial, aunque en casi todas ellas haya visto reducirse el número de escaños con los cuales venían sus candidatos. Esa tendencia, ya de por sí alarmante, se acrecentó en las elecciones cantonales y municipales, en las cuales fueron los vencedores los conservadores. Cuando serán las próximas elecciones parlamentarias en Inglaterra? ¿Cómo evolucionará el cuerpo electoral en un país libre, donde el sufragio universal es respetado escrupulosamente?

Todas las discusiones de la Conferencia Laborista estuvieron impregnadas de esta preocupación electoral. Morrison, el ministro del Interior y abanderado del Partido, dedicó el mejor de sus discursos a preparar la victoria, poniendo a los congresistas delante de sus propias responsabilidades. El Laborismo ha nacionalizado la Banca; las minas; los transportes; la electricidad y el gas. Está a debate la nacionalización de la metalurgia y siderurgia. Muchos obreros no están convencidos de la bondad de los métodos empleados. Casi todos los conservadores procuran, por su parte, exagerar los éxitos, sembrando en el cuerpo electoral la desconfianza y el desaliento. El Gobierno, ante la magnitud de la empresa realizada, pero no perfeccionada aún, exige un alto en el camino, para deducir las lecciones que pueda proporcionar la experiencia, aprender en ella y poder continuar la marcha victoriosa.

Los conservadores han dicho ya que si vuelven al Poder las nacionalizaciones de transportes y minas serán mantenidas. ¿Se quiere un mayor éxito para el Laborismo? ¿No es eso reconocer la bondad del principio, siquiera sea limitado a dos ramas esenciales de la economía nacional?

El tema de las nacionalizaciones es un tema abierto a perpetua discusión. En los países totalitarios, el Estado se apodera de la producción y la somete a su férula, sometiendo previamente a esa misma tiranía a los productores. En Inglaterra — como en Francia — es en las ramas nacionalizadas donde se producen los movimientos de huelga más frecuentemente, a pesar de que en determinadas funciones de control de esas industrias los trabajadores están representados por sus organizaciones de clase.

Pero las nacionalizaciones son un principio que puede o no conducir al Socialismo. En Inglaterra hay un poderoso movimiento cooperativo, al que sin duda debe el país una buena parte del bienestar económico que disfruta. Y las organizaciones cooperativas, que ayudan al Gobierno, que forman parte del mismo, y vuelcan sus cajas y sus actividades al servicio de la victoria común, no están conformes con ciertos aspectos de las nacionalizaciones, sobre todo, con la absorción de las empresas ya en poder de los cooperadores y en las cuales no existe capital privado ni explotación individual.

Más claro. ¿Qué utilidad puede haber en nacionalizar una fábrica del gas ya municipalizada? ¿Qué conveniencia existe en nacionalizar una empresa cuyos propietarios son los mismos cooperadores, mediante aportaciones de su economía individual, sin beneficio al capital y revertiendo a los consumidores una parte de los excedentes de producción?

El Laborismo pone el interés general del país por encima del interés de clase. Pero eso explica la serie de huelgas no oficiales que surgen frecuentemente en los puertos y en los ferrocarriles, a pesar del interés vital de ambos medios de transporte. La conciencia de clase está más desviada que la educación en favor del interés general. ¿Acaso la mayoría del país no es también la clase trabajadora? Y los perjuicios que pudiera sufrir la nación en el aspecto de la vida social, ¿no recaerán sobre la mayoría, esto es, sobre los obreros de ambos sexos?

No es cuestión de izquierdas o derechas, como a veces, especulando, hacen creer a sus lectores ciertos escritores de la prensa burguesa. Es cuestión de capacitación, de sentido de responsabilidad. El La-

borismo está desafiando desde el Poder la impopularidad. Stafford Cripps ha presentado un presupuesto de gastos e ingresos sobrecargado de subsidios. Los controles, pero el bloque sobre los salarios, mantiene vivo. A veces, el interés patronal y obrero, inmediato, se confunde, se identifica en su campaña circunstancial contra el Gobierno. Unos y otros desean la libertad... para mejorar a costa ajena. Porque el conjunto de la nación habría de pagar las consecuencias.

Otro aspecto en el cual el Laborismo ha tenido que vencer dificultades inmensas ha sido la aplicación de la ley nacionalizando la Sanidad. La lucha con médicos y farmacéuticos ha sido accidentada. Bevan, el ministro de Sanidad, ha triunfado de todas las dificultades, pero el Laborismo ha ido perdiendo votos, sin duda, en su mayor parte, por la propaganda hábilmente llevada desde la gran prensa conservadora.

Aunque el prestigio de Attlee ha salido fortalecido de esta Conferencia, Bevan el hombre del porvenir del Laborismo británico, según todas las perspectivas. Una vez más ha sido elegido en primer lugar y una vez más ha visto coronada su labor por el aplauso de los congresistas. No hay nación donde se haya construido, después de la guerra, un millón de viviendas, como en Inglaterra. Reconocemos, como atenuante, que la papeleta de Bevan es mucho más simpática, rechazando el imperialismo o nacionalizando la higiene y la medicina, que la de Stafford Cripps, arrancando los millones de libras indispensables para que las iniciativas de Aneurin Bevan puedan prevalecer. Pero sin la armonía de ambos esfuerzos fracasaría el Laborismo.

Y no fracasará. Podrá tener alternativas, pero no habrá poder capaz de detener al progreso socialista. Y el Socialismo es el ideal del porvenir, sin término posible en la realización de aspiraciones al perfeccionamiento humano. «El fin de nuestro programa — dijo Morrison — es el de crear un Estado socialista, una Comunidad Cooperativa en Gran Bretaña, en una atmósfera de libertad individual y colectiva.» «El Socialismo no es una utopía — dijo la perla — dijo el mismo orador —. Es preciso que las industrias na-

cionalizadas sean criticadas y censuradas.» «El Socialismo no es un sistema económico en el cual el Estado todopoderoso reemplace a la clase patronal para absorber el beneficio...», dijo el secretario del movimiento cooperativo, Jack Bailey.

Bevin fue objeto de clamorosas ovaciones, durante su intervención en la Conferencia. Apenas si hubo objeciones, esta vez, a su política en el Foreign Office. Tan unánime es hoy la opinión predominante en el Partido Laborista alrededor de Bevin, que parece posible una retirada de éste por motivos de salud. Nacido en estas circunstancias, podría utilizar la salida como un argumento contra el Gobierno. Y quien sabe si podría facilitar otras cuestiones...

Porque la Gran Bretaña tiene ingentes problemas internacionales. El Laborismo ha afrontado algunos, como la independencia de la India, con la creación de dos grandes Estados, ambos dentro de la Comunidad Británica, formada en Comunidad Mundial. Los intereses árabes juegan con los de Gran Bretaña, en colisión con los del nuevo Estado judío. El porvenir de las antiguas colonias italianas es otro tema de honda preocupación para el Gobierno inglés, que no ha conseguido los dos tercios necesarios ante la O.N.U. para hacer prevalecer sus particulares puntos de vista. Bevin podrá seguir o no al frente de su Ministerio, pero es lo cierto que ha adquirido el derecho al descanso.

Y no está terminada la lista de graves preocupaciones. Alexander, ministro de la Defensa, ha estado inspeccionando estos días la base de Hong-Kong, en China. ¿Qué va a pasar el día que haya un Gobierno comunista en el Celeste Imperio? ¿No surgirá un grave problema alrededor de la posesión de Hong-Kong? ¿No será esa una bandera de combate en manos de Mr. Churchill, agitando la vieja tradición imperialista británica?

Bevin expuso los puntos principales alrededor de los cuales ha conseguido la unanimidad: Tratado con Francia, Pacto de Bruselas, Organización Económica Europea, Plan Marshall, Pacto del Atlántico, Consejo de Europa... Al tratar de la creación del Parlamento europeo, Be-

vin dijo que él prefería, como sucede en Inglaterra, las Constituciones no escritas... Porque si hay buena fe y verdadera libertad, suelen ser las Constituciones más liberales, las más positivamente democráticas.

La sombra negra de las relaciones con Rusia voló alrededor del discurso de Bevin. «El Ejército soviético movido hoy es el más grande del mundo», dijo, y agregó: «Jamás hubo un dictador que no hablase de la paz, en tanto que preparaba febrilmente la guerra.»

Inglaterra puede resistir la comparación desde todos los puntos de vista con no importa qué otro país y qué otro régimen o sistema político o social. De la comparación, el Laborismo saldrá victorioso. Ha salido de una guerra que durante muchos meses hizo casi aislada, frente a dictadores de derecha y de izquierda — hay dictaduras de izquierda — ha resuelto el problema de la desmilitarización, sin tener por obrero; ha saneado su economía, casi nivelando su balanza comercial; ha cumplido sus promesas ante sus electores, y está preparando su programa electoral, bajo el sugestivo lema «El Laborismo tiene fe en Inglaterra», con el cual espera ganar la próxima batalla, para otros cinco años de lucha parlamentaria constitucional. El ejercicio de la Democracia es penoso, complicado, y a veces facilita la victoria de sus adversarios más encarnizados. Pero desgraciado del país que es vencido en este juego.

Con razón ha podido decir Morrison: «Si el porvenir no fuera favorable para el Laborismo, la prosperidad del país se encontraría truncada, y el progreso del mundo se retrasaría tanto como tardara en rehacerse el Laborismo, a confiamos en el buen sentido de la clase obrera inglesa, y ayudemos todos a extender entre los trabajadores de los otros pueblos ese sentimiento de clarividencia y de responsabilidad para anclar en cada instante, no lo que fuera nuestro anhelo, sino aquello que permitan nuestras posibilidades...»

## Para que no haya duda

En la conferencia de prensa verificada el 2 de junio, en la Casa Blanca, entre el Presidente Truman y los periodistas, hubo el siguiente diálogo:

—¿Es que el señor Presidente favorecería un empréstito bancario a favor de España, con tal de que este país adquiriese algodón en los Estados Unidos?, preguntaron los periodistas.

—No, no favorezco tal proyecto, fué la réplica seca y contundente del Presidente Truman.

De este diálogo no han sido informados los españoles que gimen bajo las espuelas franquistas.

## Reunión del C.O.M.I.S.C.O.

# El problema español en la Internacional

por Rodolfo Lloplis

La Conferencia Internacional Socialista celebrada en Baar, se ha reunido en momentos graves para el problema español. La Comisión política de la ONU acababa de votar. La votación no había tenido nada de tranquilizadora para nosotros. Veinticinco países votaron a favor de Franco. Diez y seis, votaron en contra. Otros diez y seis, se habían abstenido. Y entre los abstenidos, figuraban algunos países en los que habíamos cifrado no pocas esperanzas. La votación, además, tenía todos los caracteres de una sutil operación aritmética, cuidadosamente preparada. Era, o podía ser, una advertencia para todos. Terminada la votación en la Comisión política, el asunto español pasaba, para ser discutido, a la Asamblea de las Naciones Unidas. En la Comisión política, Franco no había tenido la mayoría absoluta. Pero, ¿qué sucedería en la Asamblea?

Al mismo tiempo, en Nueva York se encontraba un financiero español, agente de Franco, que gestionaba cerca del Export-Import Bank, un préstamo de más de mil millones de dólares. La noticia del viaje y de la gestión del financiero franquista, procedía de Madrid, que la había lanzado con cierto aire de triunfo. Por otra parte, se esperaban de un momento a otro unas declaraciones acerca de España, del Secretario del Departamento de Estado, Mr. Acheson.

La votación de la Asamblea de la O.N.U., las declaraciones de Mr. Acheson, y las gestiones para el préstamo del Export-Import Bank, se relacionaban entre sí. La Asamblea de la O.N.U. debía dificultar la resolución que contra Franco

se había trazado el franquismo. Todo había sido previsto hasta en sus menores detalles. La propaganda franquista no había estimado medio de ninguna clase, confesables e inconfesables. A todo se apeló. ¿Cómo que para el franquismo era una cuestión de vida o muerte!

\*\*\*

Si para Franco, la batalla era de vida o muerte, para nosotros, el momento no dejaba de ser grave. Nuestro Partido, que ha vivido siempre vigilante, no se había dormido. Ni nuestra Unión General, tampoco. La labor constante, tenaz, plena de eficacia, que vienen realizando nuestro Partido y nuestra Unión General desde el primer día, se redobló en estos últimos meses. Había que salir al paso de todas las maniobras internacionales que el franquismo intentara. Y salimos. De ahí la gran actividad desplegada por el Partido y por la Unión. Cartas, visitas personales, excita-

**D**ENTRO de poco se reunirá en Strasbourg la Asamblea legislativa de la Unión Europea. El camino andado desde hace un año que se reunió en La Haya el Congreso, donde se trazaron las líneas generales de esa nueva organización, es mucho. Aquel Congreso tuvo carácter particular; esta Asamblea es oficial, pues van a parlamentar representantes parlamentarios de los países connotados para constituir la Unión. Claro que también en La Haya, entre muchos que no lo eran, acudieron parlamentarios, algunos muy insignes como los ingleses Eden y Churchill y los franceses Radaud y Reynaud, pero ninguno llevó más representación que el estrictamente personal, mientras que ahora los asambleístas ostentarán la de sus naciones por proceder el nombramiento de los Parlamentos o Gobiernos respectivos. La delegación británica, dentro de la cual habrá laboristas y conservadores, señala otro progreso. No es que en La Haya dejara de haber diputados ingleses de ambas autísticas filiaciones, pero los laboristas, no muy significados, concurren a regañadientes de su partido, cuya directiva les negó el necesario permiso y si luego hubo de otorgárselo fue haciendo constar que no representaban a la agrupación, quien, como tal, permanecía abstenida, todo ello a cuenta de que el Congreso, iniciativa de Winston Churchill, habría de ser este figura principal. En Strasbourg, la delegación británica, según ha comunicado Mr. Attlee a la Cámara de los Comunes, la compondrán once laboristas, seis conservadores y un liberal. Al frente de los primeros irán Morrison y Dalton y al frente de los segundos Churchill. El liberal será lord Layton, propietario del periódico «News Chronicle», porfidísimo defensor de la unidad europea. Morrison y Dalton comprometen no sólo al Gobierno, del que son miembros destacados — Morrison es sucesor probable de Bevin en el Foreign Office cuando Bevin agote su

## Un voto en pro La ciudadanía atlántica

por Indalecio Prieto

salud, ya bastante quebrantada —, sino también al partido laborista, en cuya dirección actúan. La representación británica se completa con la presencia de Bevin en el Consejo Ministerial, núcleo del supergobierno europeo. En fin, ha concluido la etapa de propaganda y comenzado la de acción.

Pero he aquí que, apenas en marcha la Unión Europea, surge vigorosamente otra idea más grandiosa: la Unión Atlántica, que no debe confundirse con el Pacto Atlántico. Es algo más íntimo, más perfecto y mucho más trascendente. Se trata de un movimiento de opinión en Estados Unidos a favor de una Federación Atlántica, proyecto al cual ha prestado las alas de su publicidad revista tan importante como «Fortune».

Patrocinado inicialmente el proyecto un periodista de nominación, Clarence Streit, que fue correspondiente del «New York Times» en Ginebra cerca de la Sociedad de Naciones desde que la Liga nació entre risueñas esperanzas y fallido entre resonantes fracasos. Observación tan larga, constante y directa de lo posible y lo imposible en materia de organizaciones internacionales, cimentó el plan de Clarence Streit que, sostenido con abundante tonalidad en el seno de la asociación «Freedom and Union», ha dado por fruto un Comité en pro de la unión federal de las democracias atlánticas.

El Comité funciona desde el 15 de Marzo último. Lo preside Mr. Owen J. Roberts, ex miembro del Tribunal Supremo de Justicia de los Estados Unidos, actuando de vicepresidente Mr. Robert P. Patterson, ex secretario de Estado, y Mr. Will L. Clayton, que en el Departamento de Estado dirigió las secciones de Comercio y Asuntos Económicos, habiendo sido uno de los inspiradores del plan Marshall. En el Comité figuran, además, tres premios Nobel: Harold C. Urey, Arthur H. Compton y Robert A. Millikan. Debe desecharse todo supuesto de que esas personalidades jurídicas, políticas y científicas se hayan asociado para tener quimeras. No constituyen un grupo de locos, ganados por alucinaciones, ni un ramillete de tontos, ávidos de llamar la atención. Ofrecen tres sólidas garantías: seriedad, competen-

cia y experiencia, garantías que, además de liberalidades de aires de espectacularidad, les desdargan de excesos de ilusión.

«Veamos el esquema de su proyecto. No pretenden crear una pseudofederación que de hecho sería dominada por los Estados Unidos, sino una verdadera federación sobre base democrática. Tan esencial reputa esta base que del no menclater de países federales, excluyen, no obstante su condición atlántica, a España y Portugal.

El poder legislativo comprendería dos Cámaras: una elegida por sufragio universal, de diputados directos de los ciudadanos de la comunidad, y otra, con carácter senatorial, donde las naciones estarían representadas por tantos senadores como fracciones de veinticinco millones de habitantes contengan.

La primera de dichas Cámaras, según cálculos de Clarence Streit y atendida la población de las naciones previamente inscritas, — entre quienes se incluye a Australia, Nueva Zelanda y Unión Sudafricana, por su condición de Dominios británicos, y a Italia y Finlandia, naciones europeas pero no atlánticas, además de los pueblos de ambas orillas del Atlántico-Norte —, constituirían trescientos veinticuatro diputados, y la segunda, cuarenta y seis senadores. Así tendría Europa mayoría en ambas Cámaras, pues los países europeos, exclusión hecha de los Dominios británicos, dispondrían de veintiocho senadores y ciento setenta y tres diputados, mientras que a los Estados Unidos se les atribuirían diez senadores y ciento veintinueve diputados. Más aun, el viejo Continente, y sus islas sería mayoritario con respecto a todos los países no europeos federados, que en total sólo sumarian diez y ocho senadores y ciento cincuenta y un diputados. Esa composición de los cuerpos colegisladores desecha cualesquiera recelo que sobre predominio ajeno podrían suscitarse en Europa. Aun ponderaría esta más con la segura incorporación de Alemania occidental y la probable de España y Portugal, cuando la península ibérica sea gobernada por regimenes democráticos.

La Federación Atlántica — aseguran sus iniciadores — no se opondría al esfuerzo para crear una Federación Europea, por el contrario, la facilitaría de modo singular, transformándola en algo más vasto y eliminando ciertas dificultades que encuentra actualmente. Desde los puntos de vista económico y político ofrecería aquélla, las siguientes grandes ventajas: en el orden económico, queda fuera de duda que equipar Europa presenta para la economía norteamericana considerables posibilidades de expansión y que, el amparo de ellas, Europa, elevaría sus niveles de vida en plazos excepcionalmente rápidos, y en el orden político, la colectividad federal ejercería tal fuerza de atracción que haría dudosa la subsistencia por mucho tiempo de la división del mundo en bloques antagónicos.

En un artículo mío — febrero último —, atalajando las consecuencias del Pacto Atlántico, entonces embrionario y muy inferior, desde todos los aspectos, a la Unión Atlántica de que ahora se habla, escribí: «Engarzado con el de Río de Janeiro y sumando a ellos el Commonwealth, casi resuelve el problema de la paz. ¿Por qué? Porque no habrá guerra posible contra esas tres alianzas, fundidas en una alianza colosal. Aunque parecieran imponer las cifras de población que remanezcan fuera de ella, ningún cálculo serio cabe hacer a base de millones de hombres. Napoleón dijo que para guerrear se necesitaba principalmente dinero, dinero y dinero. El apoteagma napoleónico puede sustituirse por este otro: industria, industria e industria. O sea, dinero invertido en fábricas y laboratorios...» Pues esta gobernada por dictadoriales, pero muy inteligentemente, su Politburo constituye un equipo magnífico. Claro que al sistema dictatorial facilita extraordinariamente la actuación de sus directores, como facilitaba la de Hitler y Mussolini, pero no puede negarse una formidable capacidad. Saben lo que quieren y cómo pueden lograrlo; saben además van y cómo deben ir. No todos los gobernantes del mundo les igualan. En el caso presente, lejos de ser temible tal capacidad, es tranquilizadora. Porque hombres tan excepcionalmente dotados no cometerán la insensatez de provocar una guerra contra fuerzas muy superiores a las que ellos tienen bajo su dirección, comprendiendo la URSS y países satélites. Bien se echa de ver que la adhesión de algunos de éstos no obedece a coincidencias ideológicas realmente sinceras, sino a proximidades geográficas. Encuétrase muy cerca de un coloso que les enseña amenazadoramente las garras, y al otro lado ven naciones cuya desunión no les ofrece garantías. Si las naciones dispersas se aglutinan, entonces aquellos tendrán una opción de que hoy carecen. Pudiendo elegir, al menos, o todos, elegirán la libertad. Hablaba yo de esa fuerza de atracción que citan los progenitores de la Unión Atlántica, fuerza realmente irresistible, sobre todo para quienes ni siquiera querían resistirla.

Dichos progenitores piensan, y no van desdeminados, que la unión económica sería mucho más fácil en la escala atlántica (Europa occidental, Commonwealth y Estados Unidos) que en una escala exclusivamente europea.

El Comité, partiendo del principio de que los nacionalismos son «antieuropáicos restos del pasado», afirma que sólo una auténtica unión federal «sobre base democrática — reitera el requisito por estimar esencial — puede garantizar el porvenir. La Federación entraña una ciudadanía común, una política extranjera común, y una organización monetaria común, que asegurarán, tras prudente período de transición, la triple libertad de circulación de mercancías, de capitales y de personas. Consiguientemente, el Pacto del Atlántico, reducido a una alianza militar, se reputa paso importante hacia tal unión, pero insuficiente para afianzar de modo simultáneo la paz y la prosperidad económica.

Si emití mi voto en pro del Pacto del Atlántico con mayor motivo debo emitirlo a favor de la Unión Atlántica. Lo doy no sólo a título de socialista internacionalista, — sino también en calidad de democrata español. Las naciones más poderosas del mundo — Estados Unidos — abren donan el aislamiento político y económico, porque, manteniéndolo, se ven vulnerables. ¿Cómo, entonces, defender el aislamiento de naciones débi-

termina en la página 20



Grupo de Delegados internacionales que asistieron a las reuniones del C.O.M.I.S.C.O.

# El problema español sigue siendo de actualidad internacional

SIR SAMUEL HOARE, CON-TRA FRANCO

El "Times" del día 2 de junio publicó una nueva carta del ex embajador británico en Madrid, Lord Templewood volviendo sobre el tema de las imputaciones franquistas contra la Gran Bretaña. Dice así: El agregado de Prensa de la Embajada española en Londres dice en una carta publicada en el "Times" del día 2 que «las afirmaciones que hice en mi carta anterior del día 21 de mayo no están basadas en las realidades. ¿Cuáles son las realidades? Yo nunca asistí a ninguna entrevista entre el Duque de Alba, Mr. Churchill, Mr. Eden y los Jefes de Estado Mayor británico en la que se hicieran promesas al Gobierno de Franco. Como prueba de las pretendidas promesas, pareció que el general Franco ha mencionado una comida de carácter social en la que tomé parte el 2 de Octubre de 1941. La comida a que se refiere, no cabe duda, que fue una de las muchas a que asistí en la Embajada española cuando, durante la guerra, me encontraba con licencia en Londres. Constituta para mí un gran placer aceptar las amables invitaciones del Duque de Alba y encontrarme entre españoles, que, contrariamente a los ministros falangistas del Gobierno de Franco creían en la justicia de la causa aliada y en la seguridad de la victoria de los aliados. Si el general Franco basa su ataque contra el Gobierno británico en una de esas comidas sociales y amistosas, su argumentación sobre el incumplimiento de la promesa debe ser ciertamente bien pobre.»

EL QUE NO SE CONSULTA... La prensa española ha publicado a lo largo de los días el siguiente suelto, relativo al viaje del Lanquero Sr. Moreno:

«Es esperado en Madrid, procedente de Norteamérica, el prestigioso banquero Don Andrés Moreno, que acaba de desembarcar en Barcelona. Sus íntimos amigos que han podido recoger sus primeras impresiones del viaje aseguran que vuelve muy satisfecho de su estancia en Estados Unidos, donde se ha limitado a estudiar las grandes posibilidades de aquel país.»

El Sr. Moreno conoce demasiado bien Inglaterra y los Estados Unidos, en cuyos países se ha formado financieramente, para necesitar ir a estudiar las grandes posibilidades de la gran República norteamericana. El que no se consulta...

VIAJE A ESPAÑA DEL EX-NUNCIADO DE LA REPUBLICA

El ex-nuncio de S. S. en Madrid, Monseñor Tedeschini, ha estado en España durante varios días, con motivo de un Congreso Internacional Acción Católica, a lo que asistió el cardenal citado un gran impuso durante su largo período en Madrid, organizó en el Ateneo madrileño un acto en el cual intervino el alto representante de la curia romana. Presente estuvo el ministro de Educación franquista, pero prudentemente se abstuvo de intervenir. Solamente hablaron el Presidente de la Acción Católica, el obispo de Málaga, Sr. Herrera, ex director del diario "El Debate".

El jesuita Herrera tuvo unas alusiones elogiosas para el Caudillo, que a sus huertes le saldrían a poco y más bien saldrían descontentos: el presidente de la Acción Católica, ni eso, ni una alusión a Franco, y en cuanto al cardenal Tedeschini, último nuncio de la España republicana, según el testimonio de la prensa comunista, pasó por la tribuna del Ateneo sin dedicar al régimen ni a sus prohombres el menor comentario.

Monseñor Tedeschini pasa

por ser adversario del fascismo implantado en España. Y sobre su viaje y lo que haya podido realizar durante el mismo se hacen infinitos comentarios.

## LOS MOTORES QUE POLONIA QUERIA VENDER A FRANCO

Sigue dando la vuelta por la prensa mundial el asunto de la venta de motores de aviación que Polonia intentaba llevar a efecto con el Gobierno de Franco. Se recordará que fue el delegado de Polonia en O.N.U., quien acusó a los Gobiernos de los Estados Unidos y de la Gran Bretaña de facilitar armamento al Gobierno de Madrid; pero que, inmediatamente después de refutar semejante aserto los delegados de ambos Gobiernos inculparon, Mac Neil, por la Gran Bretaña, se tiró a fondo contra Polonia, descubriendo este negocio de la venta de motores, y desde entonces se detalla, sin terminar de esclarecerse. Ahora, "Combat", de París, ha publicado la siguiente versión, precedente, al parecer, de Varsovia:

«M. Mécslav Warth, Director General de la Central gubernamental de Importación y Exportación "Polinex", y M. León Rappaport, consejero comercial de la Legación de Polonia en Estocolmo, han sido—según se dice en los medios bien informados—detenidos y encarcelados el primer de Junio pasado, después de que las autoridades polacas han descubierto que la España franquista era el destinatario real de un contrato de venta de motores de aviación efectuado por "Polinex" en Suecia. Sin embargo, en los medios oficiales se limitan a declarar que M. Warth, nombrado hace unos meses solamente después de la detención de sus predecesor, se halla ausente por un tiempo indeterminado, mientras que M. Rappaport se encuentra gravemente enfermo.»

La Agencia "Polinex", que posee el monopolio de las importaciones y, hasta estos últimos tiempos, el de las exportaciones de maquinaria por Polonia, había concluido recientemente con la firma sueca "Svedas", un contrato de venta de 500 motores Junkers Juno, por un valor de los millones de dólares. Se cree saber que el contrato había sido recibido el acuerdo del Ministerio de Comercio Exterior, pero fue denunciado a consecuencia de la negativa del de la Defensa Nacional a autorizar la transacción.

Las dos personalidades detenidas están acusadas de haber ocultado a las autoridades polacas que la firma sueca no obraba más que a título de intermediario por cuenta del Gobierno español.

## CATOLICOS ANTIFRANQUISTAS

Se han reunido en Congreso los social cristianos de Italia, y como los de Francia, han rechazado todo acuerdo con los falangistas españoles. En ambos Congresos hubo representaciones de los nacionalistas católicos vascos, a quienes hicieron sus congresos de Italia y de Francia objeto de carifiosas demostraciones de afecto. Sería negar la evidencia decir que no haya entre esa masa de católicos algunos partidarios de Franco. Desde luego, los hay, pero los hay, asimismo, adversarios irreductibles.

En la revista social católica "Cronache Sociali", por ejemplo, se inserta, con fecha de 1 de junio, un trabajo dedicado a comentar el régimen franquista, y se dice, entre otras cosas:

«¿Qué hacer? Nosotros no somos diplomáticos, no somos los que debemos resolver el problema franquista. Además Italia ni siquiera es todavía miembro de la O.N.U. Acon-

sejar soluciones diplomáticas sería hacer de mosca cochera entre intereses mayores. Podemos hacer una sola cosa: estimular e impulsar un acuerdo antifranquista, posiblemente

republicano, entre católicos y socialistas. Este acuerdo no significa identidad de programa: significa voluntad común de conducir de nuevo a España al seno de una comuni-

dad democrática europea.»

«¿SERÁ VERDAD? La prensa franquista asegura que mejoran las relaciones entre Francia y España, hasta el extremo de que la

radio francesa haya recibido, dicen esas referencias—instrucciones para impedir que por sus microfones se hagan campañas contra Franco y su Gobierno. En cuanto a las re-

laciones fronterizas, un diario de San Sebastián, según referencias de la Agencia vasca, ha dicho que «en lo sucesivo, todos aquellos residentes en la frontera desde hace más de seis meses, podrán franquear la misma, siempre y cuando sean poseedores de un pasaporte en vigor y con un simple visado que expedido por el Gobierno Civil, tendrá una duración de tres meses, sujeto a renovaciones periódicas, pudiendo verificarse cuantos viajes se deseen, bien entendido que los mismos serán durante el día, o sea dados las 8,30 de la mañana hasta la una de la madrugada. El coste del visado ha sido fijado en mil francos, o su equivalencia en pesetas, unas 70 u 80, aproximadamente.»

EL REGIMEN MILITARISTA ESPAÑOL

El importante diario liberal "Manchester Guardian" ha publicado un editorial—uno más—contra Franco y su régimen. He aquí lo más interesante:

«Cuando las Cortes españolas volvieron a reunirse a mediados del mes pasado, Franco acababa de sufrir dos serios reveses: la decisión de las Naciones Unidas de mantener la retirada de sus embajadores de Madrid y la negativa del Banco Americano de Importación y Exportación a conceder un préstamo de 1.250 millones de dólares que el "Caudillo" había pedido. En el discurso que Franco pronunció en esta ocasión, desató su cólera contra los Estados Unidos—sabe demasiado bien dónde descansan los verdaderos intereses de su Gobierno—, sino contra Gran Bretaña, y reveló algunos episodios interesantes de la época de la guerra para demostrar nuestra perfidia.

Cabe decir que es imposible que ningún Gobierno pueda basarse realmente en lo que se dice en las comedias diplomáticas o que se tome el trabajo de volver a recurrir a ellas cuando las circunstancias han cambiado; por ello las diversas indicaciones que al parecer se hicieron a los españoles en 1940 y 1941 dejándoles entender que si no estaríamos dispuestos a favorecer su expansión en África del Norte a expensas del Imperio francés en colapso, no fueron probablemente de tanta importancia como la que el Generalísimo pretende ahora concederles. Pero hay tres aspectos interesantes en esta cuestión.

En primer término, que Franco haya creído conveniente elegir a Gran Bretaña como objetivo para desahogarse de su rencor, que más lógicamente debiera haber descargado contra los americanos; es decir, que ha utilizado a Inglaterra como cabeza de turco responsable de sus fracasos diplomáticos y económicos. Esto no solamente es deshonesto, sino que también demuestra falta de dignidad.

En segundo lugar las revelaciones de Franco sirven para recordarnos que los motivos de España al mantenerse al margen de la guerra, no fueron altruistas como sus apologetas quisieron hacernos creer. Sus pretensiones en el Norte de África eran el precio que ponía y la única dificultad que ninguno de los dos bandos contendientes estaba dispuesto a pagarle.

En tercer lugar, cabe señalar que mientras los propagandistas de Franco pretenden que su actual postura humilde y pacífica es natural en él, es interesante comprobar que las mismas pretensiones a expansión territorial. No cabe duda que mientras en España exista un régimen militarista y no nacionalista, tales ideas peligrosas de expansión irán unidas

al primer término, que Franco haya creído conveniente elegir a Gran Bretaña como objetivo para desahogarse de su rencor, que más lógicamente debiera haber descargado contra los americanos; es decir, que ha utilizado a Inglaterra como cabeza de turco responsable de sus fracasos diplomáticos y económicos. Esto no solamente es deshonesto, sino que también demuestra falta de dignidad.

En segundo lugar las revelaciones de Franco sirven para recordarnos que los motivos de España al mantenerse al margen de la guerra, no fueron altruistas como sus apologetas quisieron hacernos creer. Sus pretensiones en el Norte de África eran el precio que ponía y la única dificultad que ninguno de los dos bandos contendientes estaba dispuesto a pagarle.

En tercer lugar, cabe señalar que mientras los propagandistas de Franco pretenden que su actual postura humilde y pacífica es natural en él, es interesante comprobar que las mismas pretensiones a expansión territorial. No cabe duda que mientras en España exista un régimen militarista y no nacionalista, tales ideas peligrosas de expansión irán unidas

radio francesa haya recibido, dicen esas referencias—instrucciones para impedir que por sus microfones se hagan campañas contra Franco y su Gobierno. En cuanto a las re-

laciones fronterizas, un diario de San Sebastián, según referencias de la Agencia vasca, ha dicho que «en lo sucesivo, todos aquellos residentes en la frontera desde hace más de seis meses, podrán franquear la misma, siempre y cuando sean poseedores de un pasaporte en vigor y con un simple visado que expedido por el Gobierno Civil, tendrá una duración de tres meses, sujeto a renovaciones periódicas, pudiendo verificarse cuantos viajes se deseen, bien entendido que los mismos serán durante el día, o sea dados las 8,30 de la mañana hasta la una de la madrugada. El coste del visado ha sido fijado en mil francos, o su equivalencia en pesetas, unas 70 u 80, aproximadamente.»

EL REGIMEN MILITARISTA ESPAÑOL

El importante diario liberal "Manchester Guardian" ha publicado un editorial—uno más—contra Franco y su régimen. He aquí lo más interesante:

«Cuando las Cortes españolas volvieron a reunirse a mediados del mes pasado, Franco acababa de sufrir dos serios reveses: la decisión de las Naciones Unidas de mantener la retirada de sus embajadores de Madrid y la negativa del Banco Americano de Importación y Exportación a conceder un préstamo de 1.250 millones de dólares que el "Caudillo" había pedido. En el discurso que Franco pronunció en esta ocasión, desató su cólera contra los Estados Unidos—sabe demasiado bien dónde descansan los verdaderos intereses de su Gobierno—, sino contra Gran Bretaña, y reveló algunos episodios interesantes de la época de la guerra para demostrar nuestra perfidia.

Cabe decir que es imposible que ningún Gobierno pueda basarse realmente en lo que se dice en las comedias diplomáticas o que se tome el trabajo de volver a recurrir a ellas cuando las circunstancias han cambiado; por ello las diversas indicaciones que al parecer se hicieron a los españoles en 1940 y 1941 dejándoles entender que si no estaríamos dispuestos a favorecer su expansión en África del Norte a expensas del Imperio francés en colapso, no fueron probablemente de tanta importancia como la que el Generalísimo pretende ahora concederles. Pero hay tres aspectos interesantes en esta cuestión.

En primer término, que Franco haya creído conveniente elegir a Gran Bretaña como objetivo para desahogarse de su rencor, que más lógicamente debiera haber descargado contra los americanos; es decir, que ha utilizado a Inglaterra como cabeza de turco responsable de sus fracasos diplomáticos y económicos. Esto no solamente es deshonesto, sino que también demuestra falta de dignidad.

En segundo lugar las revelaciones de Franco sirven para recordarnos que los motivos de España al mantenerse al margen de la guerra, no fueron altruistas como sus apologetas quisieron hacernos creer. Sus pretensiones en el Norte de África eran el precio que ponía y la única dificultad que ninguno de los dos bandos contendientes estaba dispuesto a pagarle.

En tercer lugar, cabe señalar que mientras los propagandistas de Franco pretenden que su actual postura humilde y pacífica es natural en él, es interesante comprobar que las mismas pretensiones a expansión territorial. No cabe duda que mientras en España exista un régimen militarista y no nacionalista, tales ideas peligrosas de expansión irán unidas

al primer término, que Franco haya creído conveniente elegir a Gran Bretaña como objetivo para desahogarse de su rencor, que más lógicamente debiera haber descargado contra los americanos; es decir, que ha utilizado a Inglaterra como cabeza de turco responsable de sus fracasos diplomáticos y económicos. Esto no solamente es deshonesto, sino que también demuestra falta de dignidad.

En segundo lugar las revelaciones de Franco sirven para recordarnos que los motivos de España al mantenerse al margen de la guerra, no fueron altruistas como sus apologetas quisieron hacernos creer. Sus pretensiones en el Norte de África eran el precio que ponía y la única dificultad que ninguno de los dos bandos contendientes estaba dispuesto a pagarle.

En tercer lugar, cabe señalar que mientras los propagandistas de Franco pretenden que su actual postura humilde y pacífica es natural en él, es interesante comprobar que las mismas pretensiones a expansión territorial. No cabe duda que mientras en España exista un régimen militarista y no nacionalista, tales ideas peligrosas de expansión irán unidas

al primer término, que Franco haya creído conveniente elegir a Gran Bretaña como objetivo para desahogarse de su rencor, que más lógicamente debiera haber descargado contra los americanos; es decir, que ha utilizado a Inglaterra como cabeza de turco responsable de sus fracasos diplomáticos y económicos. Esto no solamente es deshonesto, sino que también demuestra falta de dignidad.

En segundo lugar las revelaciones de Franco sirven para recordarnos que los motivos de España al mantenerse al margen de la guerra, no fueron altruistas como sus apologetas quisieron hacernos creer. Sus pretensiones en el Norte de África eran el precio que ponía y la única dificultad que ninguno de los dos bandos contendientes estaba dispuesto a pagarle.

En tercer lugar, cabe señalar que mientras los propagandistas de Franco pretenden que su actual postura humilde y pacífica es natural en él, es interesante comprobar que las mismas pretensiones a expansión territorial. No cabe duda que mientras en España exista un régimen militarista y no nacionalista, tales ideas peligrosas de expansión irán unidas

al primer término, que Franco haya creído conveniente elegir a Gran Bretaña como objetivo para desahogarse de su rencor, que más lógicamente debiera haber descargado contra los americanos; es decir, que ha utilizado a Inglaterra como cabeza de turco responsable de sus fracasos diplomáticos y económicos. Esto no solamente es deshonesto, sino que también demuestra falta de dignidad.

En segundo lugar las revelaciones de Franco sirven para recordarnos que los motivos de España al mantenerse al margen de la guerra, no fueron altruistas como sus apologetas quisieron hacernos creer. Sus pretensiones en el Norte de África eran el precio que ponía y la única dificultad que ninguno de los dos bandos contendientes estaba dispuesto a pagarle.

En tercer lugar, cabe señalar que mientras los propagandistas de Franco pretenden que su actual postura humilde y pacífica es natural en él, es interesante comprobar que las mismas pretensiones a expansión territorial. No cabe duda que mientras en España exista un régimen militarista y no nacionalista, tales ideas peligrosas de expansión irán unidas

al primer término, que Franco haya creído conveniente elegir a Gran Bretaña como objetivo para desahogarse de su rencor, que más lógicamente debiera haber descargado contra los americanos; es decir, que ha utilizado a Inglaterra como cabeza de turco responsable de sus fracasos diplomáticos y económicos. Esto no solamente es deshonesto, sino que también demuestra falta de dignidad.

En segundo lugar las revelaciones de Franco sirven para recordarnos que los motivos de España al mantenerse al margen de la guerra, no fueron altruistas como sus apologetas quisieron hacernos creer. Sus pretensiones en el Norte de África eran el precio que ponía y la única dificultad que ninguno de los dos bandos contendientes estaba dispuesto a pagarle.

En tercer lugar, cabe señalar que mientras los propagandistas de Franco pretenden que su actual postura humilde y pacífica es natural en él, es interesante comprobar que las mismas pretensiones a expansión territorial. No cabe duda que mientras en España exista un régimen militarista y no nacionalista, tales ideas peligrosas de expansión irán unidas

al primer término, que Franco haya creído conveniente elegir a Gran Bretaña como objetivo para desahogarse de su rencor, que más lógicamente debiera haber descargado contra los americanos; es decir, que ha utilizado a Inglaterra como cabeza de turco responsable de sus fracasos diplomáticos y económicos. Esto no solamente es deshonesto, sino que también demuestra falta de dignidad.

En segundo lugar las revelaciones de Franco sirven para recordarnos que los motivos de España al mantenerse al margen de la guerra, no fueron altruistas como sus apologetas quisieron hacernos creer. Sus pretensiones en el Norte de África eran el precio que ponía y la única dificultad que ninguno de los dos bandos contendientes estaba dispuesto a pagarle.

En tercer lugar, cabe señalar que mientras los propagandistas de Franco pretenden que su actual postura humilde y pacífica es natural en él, es interesante comprobar que las mismas pretensiones a expansión territorial. No cabe duda que mientras en España exista un régimen militarista y no nacionalista, tales ideas peligrosas de expansión irán unidas

al primer término, que Franco haya creído conveniente elegir a Gran Bretaña como objetivo para desahogarse de su rencor, que más lógicamente debiera haber descargado contra los americanos; es decir, que ha utilizado a Inglaterra como cabeza de turco responsable de sus fracasos diplomáticos y económicos. Esto no solamente es deshonesto, sino que también demuestra falta de dignidad.

En segundo lugar las revelaciones de Franco sirven para recordarnos que los motivos de España al mantenerse al margen de la guerra, no fueron altruistas como sus apologetas quisieron hacernos creer. Sus pretensiones en el Norte de África eran el precio que ponía y la única dificultad que ninguno de los dos bandos contendientes estaba dispuesto a pagarle.

En tercer lugar, cabe señalar que mientras los propagandistas de Franco pretenden que su actual postura humilde y pacífica es natural en él, es interesante comprobar que las mismas pretensiones a expansión territorial. No cabe duda que mientras en España exista un régimen militarista y no nacionalista, tales ideas peligrosas de expansión irán unidas

al primer término, que Franco haya creído conveniente elegir a Gran Bretaña como objetivo para desahogarse de su rencor, que más lógicamente debiera haber descargado contra los americanos; es decir, que ha utilizado a Inglaterra como cabeza de turco responsable de sus fracasos diplomáticos y económicos. Esto no solamente es deshonesto, sino que también demuestra falta de dignidad.

En segundo lugar las revelaciones de Franco sirven para recordarnos que los motivos de España al mantenerse al margen de la guerra, no fueron altruistas como sus apologetas quisieron hacernos creer. Sus pretensiones en el Norte de África eran el precio que ponía y la única dificultad que ninguno de los dos bandos contendientes estaba dispuesto a pagarle.

En tercer lugar, cabe señalar que mientras los propagandistas de Franco pretenden que su actual postura humilde y pacífica es natural en él, es interesante comprobar que las mismas pretensiones a expansión territorial. No cabe duda que mientras en España exista un régimen militarista y no nacionalista, tales ideas peligrosas de expansión irán unidas

al primer término, que Franco haya creído conveniente elegir a Gran Bretaña como objetivo para desahogarse de su rencor, que más lógicamente debiera haber descargado contra los americanos; es decir, que ha utilizado a Inglaterra como cabeza de turco responsable de sus fracasos diplomáticos y económicos. Esto no solamente es deshonesto, sino que también demuestra falta de dignidad.

En segundo lugar las revelaciones de Franco sirven para recordarnos que los motivos de España al mantenerse al margen de la guerra, no fueron altruistas como sus apologetas quisieron hacernos creer. Sus pretensiones en el Norte de África eran el precio que ponía y la única dificultad que ninguno de los dos bandos contendientes estaba dispuesto a pagarle.

En tercer lugar, cabe señalar que mientras los propagandistas de Franco pretenden que su actual postura humilde y pacífica es natural en él, es interesante comprobar que las mismas pretensiones a expansión territorial. No cabe duda que mientras en España exista un régimen militarista y no nacionalista, tales ideas peligrosas de expansión irán unidas

al primer término, que Franco haya creído conveniente elegir a Gran Bretaña como objetivo para desahogarse de su rencor, que más lógicamente debiera haber descargado contra los americanos; es decir, que ha utilizado a Inglaterra como cabeza de turco responsable de sus fracasos diplomáticos y económicos. Esto no solamente es deshonesto, sino que también demuestra falta de dignidad.

En segundo lugar las revelaciones de Franco sirven para recordarnos que los motivos de España al mantenerse al margen de la guerra, no fueron altruistas como sus apologetas quisieron hacernos creer. Sus pretensiones en el Norte de África eran el precio que ponía y la única dificultad que ninguno de los dos bandos contendientes estaba dispuesto a pagarle.

En tercer lugar, cabe señalar que mientras los propagandistas de Franco pretenden que su actual postura humilde y pacífica es natural en él, es interesante comprobar que las mismas pretensiones a expansión territorial. No cabe duda que mientras en España exista un régimen militarista y no nacionalista, tales ideas peligrosas de expansión irán unidas

al primer término, que Franco haya creído conveniente elegir a Gran Bretaña como objetivo para desahogarse de su rencor, que más lógicamente debiera haber descargado contra los americanos; es decir, que ha utilizado a Inglaterra como cabeza de turco responsable de sus fracasos diplomáticos y económicos. Esto no solamente es deshonesto, sino que también demuestra falta de dignidad.

En segundo lugar las revelaciones de Franco sirven para recordarnos que los motivos de España al mantenerse al margen de la guerra, no fueron altruistas como sus apologetas quisieron hacernos creer. Sus pretensiones en el Norte de África eran el precio que ponía y la única dificultad que ninguno de los dos bandos contendientes estaba dispuesto a pagarle.

En tercer lugar, cabe señalar que mientras los propagandistas de Franco pretenden que su actual postura humilde y pacífica es natural en él, es interesante comprobar que las mismas pretensiones a expansión territorial. No cabe duda que mientras en España exista un régimen militarista y no nacionalista, tales ideas peligrosas de expansión irán unidas

al primer término, que Franco haya creído conveniente elegir a Gran Bretaña como objetivo para desahogarse de su rencor, que más lógicamente debiera haber descargado contra los americanos; es decir, que ha utilizado a Inglaterra como cabeza de turco responsable de sus fracasos diplomáticos y económicos. Esto no solamente es deshonesto, sino que también demuestra falta de dignidad.

En segundo lugar las revelaciones de Franco sirven para recordarnos que los motivos de España al mantenerse al margen de la guerra, no fueron altruistas como sus apologetas quisieron hacernos creer. Sus pretensiones en el Norte de África eran el precio que ponía y la única dificultad que ninguno de los dos bandos contendientes estaba dispuesto a pagarle.

En tercer lugar, cabe señalar que mientras los propagandistas de Franco pretenden que su actual postura humilde y pacífica es natural en él, es interesante comprobar que las mismas pretensiones a expansión territorial. No cabe duda que mientras en España exista un régimen militarista y no nacionalista, tales ideas peligrosas de expansión irán unidas

al primer término, que Franco haya creído conveniente elegir a Gran Bretaña como objetivo para desahogarse de su rencor, que más lógicamente debiera haber descargado contra los americanos; es decir, que ha utilizado a Inglaterra como cabeza de turco responsable de sus fracasos diplomáticos y económicos. Esto no solamente es deshonesto, sino que también demuestra falta de dignidad.

En segundo lugar las revelaciones de Franco sirven para recordarnos que los motivos de España al mantenerse al margen de la guerra, no fueron altruistas como sus apologetas quisieron hacernos creer. Sus pretensiones en el Norte de África eran el precio que ponía y la única dificultad que ninguno de los dos bandos contendientes estaba dispuesto a pagarle.

En tercer lugar, cabe señalar que mientras los propagandistas de Franco pretenden que su actual postura humilde y pacífica es natural en él, es interesante comprobar que las mismas pretensiones a expansión territorial. No cabe duda que mientras en España exista un régimen militarista y no nacionalista, tales ideas peligrosas de expansión irán unidas

al primer término, que Franco haya creído conveniente elegir a Gran Bretaña como objetivo para desahogarse de su rencor, que más lógicamente debiera haber descargado contra los americanos; es decir, que ha utilizado a Inglaterra como cabeza de turco responsable de sus fracasos diplomáticos y económicos. Esto no solamente es deshonesto, sino que también demuestra falta de dignidad.

En segundo lugar las revelaciones de Franco sirven para recordarnos que los motivos de España al mantenerse al margen de la guerra, no fueron altruistas como sus apologetas quisieron hacernos creer. Sus pretensiones en el Norte de África eran el precio que ponía y la única dificultad que ninguno de los dos bandos contendientes estaba dispuesto a pagarle.

En tercer lugar, cabe señalar que mientras los propagandistas de Franco pretenden que su actual postura humilde y pacífica es natural en él, es interesante comprobar que las mismas pretensiones a expansión territorial. No cabe duda que mientras en España exista un régimen militarista y no nacionalista, tales ideas peligrosas de expansión irán unidas

al primer término, que Franco haya creído conveniente elegir a Gran Bretaña como objetivo para desahogarse de su rencor, que más lógicamente debiera haber descargado contra los americanos; es decir, que ha utilizado a Inglaterra como cabeza de turco responsable de sus fracasos diplomáticos y económicos. Esto no solamente es deshonesto, sino que también demuestra falta de dignidad.

En segundo lugar las revelaciones de Franco sirven para recordarnos que los motivos de España al mantenerse al margen de la guerra, no fueron altruistas como sus apologetas quisieron hacernos creer. Sus pretensiones en el Norte de África eran el precio que ponía y la única dificultad que ninguno de los dos bandos contendientes estaba dispuesto a pagarle.

En tercer lugar, cabe señalar que mientras los propagandistas de Franco pretenden que su actual postura humilde y pacífica es natural en él, es interesante comprobar que las mismas pretensiones a expansión territorial. No cabe duda que mientras en España exista un régimen militarista y no nacionalista, tales ideas peligrosas de expansión irán unidas

al primer término, que Franco haya creído conveniente elegir a Gran Bretaña como objetivo para desahogarse de su rencor, que más lógicamente debiera haber descargado contra los americanos; es decir, que ha utilizado a Inglaterra como cabeza de turco responsable de sus fracasos diplomáticos y económicos. Esto no solamente es deshonesto, sino que también demuestra falta de dignidad.

En segundo lugar las revelaciones de Franco sirven para recordarnos que los motivos de España al mantenerse al margen de la guerra, no fueron altruistas como sus apologetas quisieron hacernos creer. Sus pretensiones en el Norte de África eran el precio que ponía y la única dificultad que ninguno de los dos bandos contendientes estaba dispuesto a pagarle.

En tercer lugar, cabe señalar que mientras los propagandistas de Franco pretenden que su actual postura humilde y pacífica es natural en él, es interesante comprobar que las mismas pretensiones a expansión territorial. No cabe duda que mientras en España exista un régimen militarista y no nacionalista, tales ideas peligrosas de expansión irán unidas

al primer término, que Franco haya creído conveniente elegir a Gran Bretaña como objetivo para desahogarse de su rencor, que más lógicamente debiera haber descargado contra los americanos; es decir, que ha utilizado a Inglaterra como cabeza de turco responsable de sus fracasos diplomáticos y económicos. Esto no solamente es deshonesto, sino que también demuestra falta de dignidad.

En segundo lugar las revelaciones de Franco sirven para recordarnos que los motivos de España al mantenerse al margen de la guerra, no fueron altruistas como sus apologetas quisieron hacernos creer. Sus pretensiones en el Norte de África eran el precio que ponía y la única dificultad que ninguno de los dos bandos contendientes estaba dispuesto a pagarle.

En tercer lugar, cabe señalar que mientras los propagandistas de Franco pretenden que su actual postura humilde y pacífica es natural en él, es interesante comprobar que las mismas pretensiones a expansión territorial. No cabe duda que mientras en España exista un régimen militarista y no nacionalista, tales ideas peligrosas de expansión irán unidas

al primer término, que Franco haya creído conveniente elegir a Gran Bretaña como objetivo para desahogarse de su rencor, que más lógicamente debiera haber descargado contra los americanos; es decir, que ha utilizado a Inglaterra como cabeza de turco responsable de sus fracasos diplomáticos y económicos. Esto no solamente es deshonesto, sino que también demuestra falta de dignidad.

En segundo lugar las revelaciones de Franco sirven para recordarnos que los motivos de España al mantenerse al margen de la guerra, no fueron altruistas como sus apologetas quisieron hacernos creer. Sus pretensiones en el Norte de África eran el precio que ponía y la única dificultad que ninguno de los dos bandos contendientes estaba dispuesto a pagarle.

En tercer lugar, cabe señalar que mientras los propagandistas de Franco pretenden que su actual postura humilde y pacífica es natural en él, es interesante comprobar que las mismas pretensiones a expansión territorial. No cabe duda que mientras en España exista un régimen militarista y no nacionalista, tales ideas peligrosas de expansión irán unidas

al primer término, que Franco haya creído conveniente elegir a Gran Bretaña como objetivo para desahogarse de su rencor, que más lógicamente debiera haber descargado contra los americanos; es decir, que ha utilizado a Inglaterra como cabeza de turco responsable de sus fracasos diplomáticos y económicos. Esto no solamente es deshonesto, sino que también demuestra falta de dignidad.

En segundo lugar las revelaciones de Franco sirven para recordarnos que los motivos de España al mantenerse al margen de la guerra, no fueron altruistas como sus apologetas quisieron hacernos creer. Sus pretensiones en el Norte de África eran el precio que ponía y la única dificultad que ninguno de los dos bandos contendientes estaba dispuesto a pagarle.

En tercer lugar, cabe señalar que mientras los propagandistas de Franco pretenden que su actual postura humilde y pacífica es natural en él, es interesante comprobar que las mismas pretensiones a expansión territorial. No cabe duda que mientras en España exista un régimen militarista y no nacionalista, tales ideas peligrosas de expansión irán unidas

al primer término, que Franco haya creído conveniente elegir a Gran Bretaña como objetivo para desahogarse de su rencor, que más lógicamente debiera haber descargado contra los americanos; es decir, que ha utilizado a Inglaterra como cabeza de turco responsable de sus fracasos diplomáticos y económicos. Esto no solamente es deshonesto, sino que también demuestra falta de dignidad.

En segundo lugar las revelaciones de Franco sirven para recordarnos que los motivos de España al mantenerse al margen de la guerra, no fueron altruistas como sus apologetas quisieron hacernos creer. Sus pretensiones en el Norte de África eran el precio que ponía y la única dificultad que ninguno de los dos bandos contendientes estaba dispuesto a pagarle.

En tercer lugar, cabe señalar que mientras los propagandistas de Franco pretenden que su actual postura humilde y pacífica es natural en él, es interesante comprobar que las mismas pretensiones a expansión territorial. No cabe duda que mientras en España exista un régimen militarista y no nacionalista, tales ideas peligrosas de expansión irán unidas

al primer término, que Franco haya creído conveniente elegir a Gran Bretaña como objetivo para desahogarse de su rencor, que más lógicamente debiera haber descargado contra los americanos; es decir, que ha utilizado a Inglaterra como cabeza de turco responsable de sus fracasos diplomáticos y económicos. Esto no solamente es deshonesto, sino que también demuestra falta de dignidad.

En segundo lugar las revelaciones de Franco sirven para recordarnos que los motivos de España al mantenerse al margen de la guerra, no fueron altruistas como sus apologetas quisieron hacernos creer. Sus pretensiones en el Norte de África eran el precio que ponía y la única dificultad que ninguno de los dos bandos contendientes estaba dispuesto a pagarle.

En tercer lugar, cabe señalar que mientras los propagandistas de Franco pretenden que su actual postura humilde y pacífica es natural en él, es interesante comprobar que las mismas pretensiones a expansión territorial. No cabe duda que mientras en España exista un régimen militarista y no nacionalista, tales ideas peligrosas de expansión irán unidas

al primer término, que Franco haya creído conveniente elegir a Gran Bretaña como objetivo para desahogarse de su rencor, que más lógicamente debiera haber descargado contra los americanos; es decir, que ha utilizado a Inglaterra como cabeza de turco responsable de sus fracasos diplomáticos y económicos. Esto no solamente es deshonesto, sino que también demuestra falta de dignidad.

En segundo lugar las revelaciones de Franco sirven para recordarnos que los motivos de España al mantenerse al margen de la guerra, no fueron altruistas como sus apologetas quisieron hacernos creer. Sus pretensiones en el Norte de África eran el precio que ponía y la única dificultad que ninguno de los dos bandos contendientes estaba dispuesto a pagarle.

En tercer lugar, cabe señalar que mientras los propagandistas de Franco pretenden que su actual postura humilde y pacífica es natural en él, es interesante comprobar que las mismas pretensiones a expansión territorial. No cabe duda que mientras en España exista un régimen militarista y no nacionalista, tales ideas peligrosas de expansión irán unidas

radio francesa haya recibido, dicen esas referencias—instrucciones para impedir que por sus microfones se hagan campañas contra Franco y su Gobierno. En cuanto a las re-

laciones fronterizas, un diario de San Sebastián, según referencias de la Agencia vasca, ha dicho que «en lo sucesivo, todos aquellos residentes en la frontera desde hace más de seis meses, podrán franquear la misma, siempre y cuando sean poseedores de un pasaporte en vigor y con un simple visado que expedido por el Gobierno Civil, tendrá una duración de tres meses, sujeto a renovaciones periódicas, pudiendo verificarse cuantos viajes se deseen, bien entendido que los mismos serán durante el día, o sea dados las 8,30 de la mañana hasta la una de la madrugada. El coste del visado ha sido fijado en mil francos, o su equivalencia en pesetas, unas 70 u 80, aproximadamente.»

EL REGIMEN MILITARISTA ESPAÑOL

El importante diario liberal "Manchester Guardian" ha publicado un editorial—uno más—contra Franco y su régimen. He aquí lo más interesante:

«Cuando las Cortes españolas volvieron a reunirse a mediados del mes pasado, Franco acababa de sufrir dos serios reveses: la decisión de las Naciones Unidas de mantener la retirada de sus embajadores de Madrid y la negativa del Banco Americano de Importación y Exportación a conceder un préstamo de 1.250 millones de dólares que el "Caudillo" había pedido. En el discurso que Franco pronunció en esta ocasión, desató su cólera contra los Estados Unidos—sabe demasiado bien dónde descansan los verdaderos intereses de su Gobierno—, sino contra Gran Bretaña, y reveló algunos episodios interesantes de la época de la guerra para demostrar nuestra perfidia.

Cabe decir que es imposible que ningún Gobierno pueda basarse realmente en lo que se dice en las comedias diplomáticas o que se tome el trabajo de volver a recurrir a ellas cuando las circunstancias han cambiado; por ello las diversas indicaciones que al parecer se hicieron a los españoles en 1940 y 1941 dejándoles entender que si no estaríamos dispuestos a favorecer su expansión en África del Norte a expensas del Imperio francés en colapso, no fueron probablemente de tanta



Carta al "Washington Post"

# Las sandeces de un consejero cultural

El consejero cultural de la Embajada franquista en Washington, Pablo Merry del Val, ha sustituido al agregado de Prensa, Manuel Maestro, en la tarea de difamar a la República española y a cuantos la establecieron, sostuvimos y defendimos. ¿Será que a Maestro se le dió de lado por torpe? Pues malísimo si le aventaja Merry del Val, quien, no obstante ser hijo de un embajador y sobrino de otro, tiene acreditada, de antiguo, fama de tonto. Que semejante mentecato deba aconsejar culturalmente a una Embajada constituye divertidísima paradoja, aunque quizás —cosa difícilísima— los demás miembros de la Misión sean más sandeces que él. Merry del Val, en carta al editor del "Washington Post", elige como blanco predilecto de sus necedades al Partido Socialista, atribuyéndole principalmente cuantos desmanes ocurrieron en España, afirmando que sus guías «moderados» hubieron de España antes de concluir la guerra y añadiendo otras sandeces. Indalecio Prieto ha rechazado esas ineptias en la forma siguiente:

Sr. Editor del "Washington Post". El 3 de junio corriente publicó el "Washington Post" una carta de don Pablo Merry del Val, consejero cultural de la Embajada española, acerca de los orígenes de la sublevación que derribó la República en España, carta que ciertamente no acredita a su firmante como historiador fidedigno. Las alusiones, saturadas de Las alusiones, que el señor Merry del Val hace al Partido Socialista Obrero Español me mueven a formular las aclaraciones siguientes:

1. - Pretendiendo establecer una arbitraria distinción entre el período en que fue Presidente de la República don Niceto Alcalá Zamora —muerto en el exilio por no querer residir en España bajo el régimen de Franco— y el período en que desempeñó dicho alto cargo don Manuel Azaña, el comunicante presenta la primera etapa como democrática y moderada y la segunda como demagógica y anárquica. Pues bien, el primer alzamiento militar contra la República se produjo el 10 de Agosto de 1932 siendo presidente el señor Alcalá Zamora y el acudido el general Sanjurjo, el mismo que habría acudido el 5 de 1936 si no se hubiera matado en Lisboa al estrellarse el avión que lo llevaba a España para ponerse al frente de los sublevados. La República no castigó aquella sublevación con una sola muerte. Compárese esta clemencia con la represión franquista.
2. - Las elecciones de Febrero de 1936 las ganó limpiamente el Frente Popular contra un Gobierno opuesto, el que hubo de dimitir reconociendo la licitud de su derrota.
3. - El líder de la oposición señor Calvo Sotelo no fue asesinado por policías uniformados del Gobierno, sino por un paisano que no era agente gubernativo, como se evidenció en las correspondientes diligencias judiciales. La culpa de los policías uniformados consistió en haber detenido, violando la inmunidad parlamentaria y sin orden superior, al señor Calvo Sotelo y en no haber preso al autor de la muerte, que ocurrió cuando conducían al detenido a la Jefatura de Policía guardias cuyo jefe, el teniente Castillo, había sido asesinado horas antes por gentes afectas políticamente al señor Calvo Sotelo.
4. - Está documentalmente probado, incluso en la biografía del general Mola, preparador de la insurrección, que ésta se organizó mucho antes de la muerte del señor Calvo Sotelo.
5. - Si fuera cierto que «el pueblo de toda clase de ideologías en unión del ejército acometió la empresa del alzamiento popular», como el señor Merry del Val afirma, sería incomprensible que la lucha durara treinta y dos meses y más incomprensible aún teniendo en cuenta que a la empresa cooperaron con descarado apoyo militar Hitler y Mussolini. La verdad es que el ejército, secundado por gentes reaccionarias, devotas del nazismo y del fascismo, se sublevó contra el pueblo.
6. - El Partido Socialista Obrero Español nunca fue absorbido por los comunistas. Lo único cierto es que simpatizaron con éstos elementos de aquél, como en Inglaterra simpatizan con ellos algunos elementos del Labour Party.
7. - Ningún «leader» del Partido Socialista Obrero salió de España durante la guerra, a excepción de los que, designados por el Gobierno, marcharon a desempeñar misiones diplomáticas en el extranjero.
8. - El señor Merry del Val cita, exagerándolas, cifras de asesinatos ocurridos en la zona dominada por los republicanos y remarca las de religiosos que fueron víctimas; pero omite las de los asesinatos registrados en la zona dominada por el ejército franquista, donde siempre fallaron religiosos entre las víctimas, como los pastores protestantes de varias provincias y los sacerdotes católicos del País Vasco, cuya relación nominal publicó el obispo de Vitoria, Monseñor Múgica, expulsado de su diócesis, quien prologó la lista con estas palabras: «No podíamos pensar que quienes decían que venían a hacer la guerra por la alta causa de la religión habían de manchar sus espaldas con el sangre de ungidos del Señor, nuestros muy amados sacerdotes de la diócesis vascongada» (Carta dirigida al conde don José Miguel de Barandiarán el mes de Abril de 1945). En el sector republicano los crímenes eran obra de gentes enfurecidas que el Gobierno, falto de medios, no podía dominar, y en el sector de Franco los ordenaron las propias autoridades. A mí, como español, me avergüenzan los asesinatos de las dos zonas, mientras que el señor Merry del Val parece lamentar sólo los de una de ellas.

## Homenaje póstumo

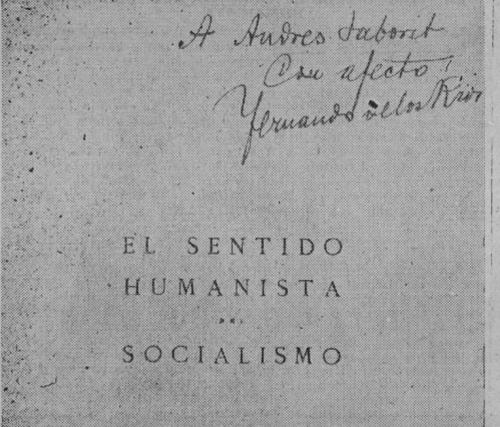
# La obra cumbre de Fernando

Fernando de los Ríos escribió en mayo de 1926, en Granada, su obra fundamental, la que había llenado muchos años de su existencia: «El Sentido Humanista del Socialismo». Trata de un volumen de más de 400 páginas, con abundante bibliografía, muy meditado, que de haberse publicado en alemán, inglés o francés, por un socialista reformista europeo, habría adquirido enorme resonancia. Ser español, hasta para los que hacen ciencia pura, ha constituido siempre una dificultad, que ha disminuido sus posibilidades de gloria.

La obra revisionista de Berstein, en Alemania; la de Marcel Deat, en Francia, en su buena época; la del belga Henri de Man, con su «Mas allá del Marxismo», tuvieron panegiristas y detractores, alcanzando la celebridad. «El Sentido Humanista del Socialismo», más honradamente adversario del marxismo por lo mismo que el tiempo había hecho su camino, no adquirió la resonancia a que sin duda aspiraba el autor.

En España no ha habido traducciones. Nadie formó escuela. Besteiro fue acusado de reformista por ciertos advenedizos formados en las Universidades de San Ignacio de Loyola, o por incapaces de buena fe, fanatizados alucinadamente. En cambio, Fernando de los Ríos, que hubiera sido quión espiritual de una corriente de ese género intelectual, ni lo consiguió, ni obtuvo las adhesiones a que legítimamente aspiraba.

Entre nosotros, por desgracia, se lee poco y se digiere poco.



**EL SENTIDO HUMANISTA SOCIALISMO**

... Y se habla y se escribe con un atrevimiento, con una falta de probidad socialista sencillamente aterradora. Todavía hay quienes no se han curado de esa peligrosa enfermedad... Todavía hay quienes, si pudieran, excomulgarían en la plaza pública, o llegarían a sanciones, como si el pensar debiera estar sometido a la previa licencia de los iniciados, de unos cuantos privilegiados, defraudados por excelencia del ideal y de la doctrina. Nunca hemos profesado esa clase de socialismo. Por eso, aun no creyendo a Fernando de los Ríos acertado en lo central de su obra cumbre, ante su esfuerzo intelectual y su lealtad en el desarrollo de la misma, en 1926, cuando se publicó, como ahora, al morir, que la comentamos para divulgarla, lo hacemos llenos de tolerancia y de admiración por esfuerzo tan gigantesco.

«El Sentido Humanista del Socialismo» debe ser leído y estudiado, mejor estudiado que leído, por los jóvenes españoles que deseen llegar a comprender los matices y las orientaciones que admite un movimiento socialista moderno. Como deben ser leídas, entre otras, para combatir, si así se prefiere, la escuela reformista, las obras de Deat y de Henri de Man, a que hemos aludido anteriormente. En ellas hay atisbos de clarividencia, dentro de una orientación general contra la cual hemos sido forzados y a la que deseamos continuar siendo fieles, pero sin exclusivismo dogmático ni fanatismos.

De los Ríos lanzó su obra, por otra parte, cuando las 21 Condiciones de Moscú habían perturbado la conciencia de gran número de socialistas, especialmente entre los elementos jóvenes. Cuando se combatía la táctica de reformas y de peticiones al Poder público, como si Marx no la hubiera aceptado, como si desde los anarquistas hasta los bolchevizados no se aprovecharan de ella, sin excepción del país, ni de organizaciones sindicales. En este sentido, Fernando de los Ríos tiene razón cuando dice que todo el movimiento socialista y obrero es reformista... al menos, en la práctica.

Estamos seguros de que en la emigración apenas si hay ejemplares de la obra de Fernando de los Ríos. Por su extensión, no es posible reproducirla en «EL SOCIALISTA». Tampoco sería económicamente viable hacer una edición en estas circunstancias. Y como tantas otras publicaciones, sin por ello ampararlas íntegramente, creemos deben ser conocidas, divulgadas. Aspiramos a contribuir a formar socialistas libres de prejuicios, que discurren por cuenta propia, que no aceptan las clasificaciones absurdas de los inconscientes, llenos de osadía. La verdad no es obra exclusiva de nadie. Todos, por el contrario, podemos contribuir a derribar un régimen social que lleva en sus entrañas las más grandes contradicciones económicas. Fernando de los Ríos trabajó con pasión ahincada en esta magna empresa. Descubrimos con respecto ante una vida consagrada a la Ciencia, a la Justicia social y a la Libertad.

A. S.

En este mismo número, en folleto, damos unos trozos eslogados de la obra «El Sentido Humanista del Socialismo», de Fernando de los Ríos, como homenaje a su memoria.

# El entierro de FERNANDO DE LOS RIOS constituyó una sentidísima manifestación de duelo

## Pésames

DE LA COMISION EJECUTIVA DE LA U. G. T.

La Comisión Ejecutiva de la Unión General, tan pronto como conoció la triste noticia de la muerte de Fernando de los Ríos, envió un cable a su viuda, D<sup>ña</sup> Gloria Giner, para expresarle, así como a su hija Laura y a la anciana madre del que fué nuestro ilustre conreligionario todo el pesar de los afiliados a la Central Sindical española.

DEL PRESIDENTE DE LA REPUBLICA EN EL EXILIO

«Lejos de la patria, como temíamos, ha fallecido don Fernando de los Ríos, con gran pesar por los españoles, ¡Qué vergüenza para quienes han lanzado fuera de España lo mejor de España!

«Independientemente de su religión política, buena para unos, execrable para otros, don Fernando de los Ríos era un hombre que honraba a su país y que revalorizaba con su obra y su conducta esta triste condición humana tan venida a menos en los tiempos presentes. Yo, que estoy honrando en función de español y de ciudadano del mundo espiritual por que trabajaba. Silenciosamente, España le llorará también. ¡Ay de la Patria, y ay de nosotros confundidos y aplastados por un duelo que no se acaba!

«Hoy que las campanas tocan a muerto, escucho entre sus sonos el de la gloria perdurable para este varón ejemplar que nos ha dejado.» **Diego Martínez Barrios.**

DEL PROF. ALVIN JOHNSON

En el diario «The New York Times», del 3 de junio, se ha publicado un comentario muy elogioso para Fernando de los Ríos, debido al profesor Alvin Johnson, quien dice que el mundo ha perdido con su muerte, más que un distinguido hombre de letras, un valiente democrata, que era capaz de destruir las barreras que dificultan la inteligencia entre las dos grandes culturas: la anglosajona y la española-portuguesa. «Bien en California, Quito o San Juan de Puerto Rico, los estudiantes se agrupaban para oír a D. Fernando, quien nos honra el sentido de nuestra comunidad ciudadana en el mundo. Tales son las frases finales de la carta del profesor Alvin Johnson, presidente jubilado de la New School for Social Research, a cuyo claustro perteneció nuestro compañero.

DE SOLIDARIDAD DE TRABAJADORES VASCOS

Sr. Don Indalecio Prieto, Presidente del P.S.O.E.

Muy Sr. nuestro: Dolorosamente sorprendidos por el fallecimiento del preclaro Profesor y eximio militante del Partido Socialista Obrero Español, de cuyo Comité Ejecutivo es Vd. digno Presidente, D. Fernando de los Ríos, esta Organización de Solidaridad de Trabajadores Vascos en su reunión última, acordó hacer patente su condolencia, por pérdida tan irreparable y comunicarle oficialmente dicho acuerdo.

Siempre ha reconocido esta Organización la bondad y las otras grandes dotes de que estaba investido el inicuamente calumniado por la propaganda fascista, el intachable D. Fernando, razón de más para que haga patente su sincero sentimiento a quien siempre defendió con lealtad y rectitud: el P. S. O. E.

Al trasladar a Vd. este acuerdo, me es grato ofrecerme suyo afm. s. s. g. e. s. m. G. RUIZ DE ERICILLA, Secretario.

OTRAS MANIFESTACIONES DE PESAME

Entre otras entidades, nos han expresado de igual modo su pésame las siguientes:

Comité departamental del P.S.O.E. del Herault (Montpellier), firmada por González.

Departamento de la Gironda, con las firmas de Solana, presidente, y Giménez, secretario.

De la Sección de Peyrat-le-Château (Haute Vienne), suscrita por Mazzoli, presidente, y Còhola, secretario.

Telegrama del Gobierno republicano español en el exilio, firmado por don Fernando Valera.

Carta de Unión Republicana de España en el Exilio, Comité de Francia, suscrita por D. Fernando Valera, presidente, y D. Arturo Ortega, secretario general.

Del Comité departamental del Partido, de la Creuse (Guéret), el secretario, Segundo Díaz.

Telegrama de Maracay (Venezuela), suscrito por Gallarranz y Martínez Rivas, en nombre de los compatriotas residentes en aquella localidad.

Telegrama de Belgrado, enviado por el Sr. Miñana.

Nota de la Sección del Partido, de Pau, resolución de asamblea celebrada el 5 del actual.

De la Sección del Partido, de Bayona, suscrita por el secretario, Iglesias, acuerdo de junta general del 5 de junio.

Carta de la Sección del Partido, de Cransac (Aveyron), suscrita por el secretario, F. García.

Del Comité departamental del P.S.O.E. de Indre et Loire (Tours), firmada por el secretario, Luanco.

Telegramas de Oudja (Marruecos Oriental), Departamentos P.S.O.E. y U.G.T., firmado por Colomina y Rodil, de Santiago de Chile, Agrupación Socialista Española.

Carta del Grupo departamental del P.S.O.E. de Bajos Pirineos (Pau), firmada por B. Alonso.

Grupo Socialista del Sena, firmado, Mariano Rojo.

tades que aquí deja este eminente educador, filósofo y jurista español.

«Los restos amortajados de don Fernando yacían en su propia cama con la bandera y el escudo de la República Española colocada al pie. La capilla estaba cubierta de numerosas coronas con sentidas dedicatorias, de organizaciones y particulares. El desfile de personas que acudían a rendirle su último tributo y a dar el pésame a la familia fue continuo hasta la media noche. Y horas antes de salir la comitiva fúnebre, no se podía dar un paso en su amplia residencia de Riverside Drive, de Santiago de Chile, Agrupación Socialista Española.

«Poco antes de partir se colocó el cadáver en el féretro, y a las 10:30 éste se depositó en la carroza fúnebre cubierto con la bandera republicana. Un grupo numeroso se apiñaba a ambos lados de la

salida del edificio, y presentándose reverentemente la salida del cortejo que ocupó los automóviles dispuestos para acompañar el cadáver hasta su última morada.

«Al llegar al cementerio Kensico, en Westchester County, el señor Hilar, de la New School for Social Research, pronunció un brillante panegírico, poniendo de relieve la personalidad del fallecido, los afectos que manifestaba en el Aula, su vocación por la enseñanza, y el profundo sentimiento que había producido en los alumnos su desaparición.

«Presidieron el duelo, el yerno del finado, don Francisco García Lorca, y el hermano, José de los Ríos. La viuda, doña Gloria Giner de los Ríos; la madre, doña Fernando Urruti, y la hija doña Laura de los Ríos de García Lorca, permanecieron en la residencia, profundamente afectadas.

«Mensajes de condolencia recibidos por la familia del finado, de prominentes personalidades de este país, Hispanoamérica y Europa, y de organizaciones:

«De la Unión General de Trabajadores, firmado por Pascual Tomás y Trifón Gómez; de Izquierda Republicana de París, por Ballester; del Partido Socialista Español, por Rodolfo Llopis; del Centro Republicano Español de Chile; de Juventudes Socialistas de Toulouse; del Circular Republicano Español de la Habana, por Pascual Morán; de la Asociación pro Democracia Española de Puerto Rico, por el profesor Lavandero; de la Delegación de la Sociedad de Autores Españoles en Nueva York; de Juventudes Españolas y Escuela de Cervantes de Brooklyn, por José Carnero de la Local número 22, de la I.L.G.W.U. por Saby Nahana; de la New School for Social Research, de la que el exiliado era primer Profesor Emeritus; de la Delegación Vasca en Estados Unidos; del Club Obrero Español, por F. de la Torre, Lolita Cienfuegos Gastón, presidenta del Ateneo de Puerto Rico; de Miss Frances R. Grant, presidenta de la Pan American Women's Assn.; de la Editorial Losada, de Buenos Aires.

«Por la capilla ardiente habían desfilaro durante los días que estuvo expuesto el cadáver, muchas de las amig-

lica Española en el Exilio, don Diego Martínez Barrio; de don Alvaro de Albornoz, presidente del Gobierno Republicano en el Exilio; don Ferrnando Valera, vicepresidente; Nicolau D'Olivet, Embajador de la República de México; Indalecio Prieto y familia; Amalia Alvaro de Albornoz; Mr. Henry Bonnet, Embajador de Francia; de Federico de Onís y señora, desde Córdoba, Argentina; de Rafael Altamira, historiador; de Agustín Pi Suñer y señora; de José Camacho Lorenzana, diplomático de Colombia; de José López Rey, profesor de Arte, y señora; de Luis Zulueta, ex Embajador y senador; de Justino Azcarate; de Cynthia y Ramón Castroviejo; de Rosita y Juan Negrín, hijo de López Mezquita, pintor; de Raúl Roa, escritor cubano; de Silvio Zalala, historiador

pez Rey, de las N. U.; Lulú y Gátes Hastings, profesor; S. A. Clara, W. Mayer, Dr. Mariano Iglesias, profesor; Pozo Juncal, Socorro Paniagua, Rosa y Miguel Covarrubias, Konrad Berocovic, Graciela y A. Valenti-Mestre Dr.; Encarnación Padilla de Armas, José y Paulina Padin, Stern y Adah Greenbaum, Oscar Dia Albertini, Jay Lovestone, escritor; Joaquín, María y Juana Maurin, Carmen Meana, Aurelio Pego, Félix Martí-Ibáñez Dr.; Chas S. Zimmerman, Frank Callcott, profesor; Elsa Fano, Salvador Rovira Sánchez, Rafael de los Ríos, Aida Fajardo, Fernando Sainz, Bernardo Giner, Tomás Carlos, Manolo de Gatalina, Carmen Javier Subir, Solomolins y Palencia, Francisco de Azaña, Rosa Cui, Teresa y Joselin, de señores Pascua y Gildo, Dr. C. Vaserman, Dr. Kaufmann, William Loventhal, de sus discípulos.

Presentaron sus respetos a los deudos del finado al salir el entierro: doctor Juan Negrín, ex presidente del Gobierno de la República Española; don Julio Alvarez del Vayo, ex ministro; profesores Tomás Navarro Tomás, Ángel del Río, Andrés Idiarte, Américo Castro, Recasens Siches, Emilio Fernández López, Ernesto Decal y Pozo Juncal; el Consul General de México en Nueva York, Lic. J. Lelo de Larrea, en nombre de su Embajador y del Consulado; Germán Arceñegas, Lic. Enrique Ramos; Lic. Emilio Núñez, Rey, D. Leocadio Lobo, Francisco León Torres, Antonio Reina, Vicente Herrero en las N. U.; Guillermo Orin, Oficial de Marina; Mateo Castellví, Pedro Escobar y señora, Dr. Anshen, editor; Manrique Iglesias, Bernardo Clariana, José Pérez González, Vicente Cordellat, José Bada, Jaime Miravittas y otros más.

«Organizaciones que enviaron representaciones: «La Nacional», por A. Echevarría, Gaspar Alvarez, José García y P. G. Lanza; Casa Galicia de Unidad Gallega, por Luis Pérez, E. Flores, J. González y M. Fernández; Sociedades Hispánicas Confederadas, por Antonio G. Vallín, Antonio Rodríguez, Pedro Díaz y J. Panini; Frank Núñez, por la Pan American Cultural Society; Carmen Meana por la Delegación Española del Joint Anti-Fascist Committee; Jesús Gando, por la Delegación Vasca; el Club Obrero Español, por un directivo; Local 22 de la I.L.G.W.U. por Sabi Nahama; Escuela Cervantes y Juventudes Escolares, por el profesor Pozo Juncal.

«De entre las numerosas ofrendas florales dedicadas citaremos las enviadas por el Gobierno de la República Española en el Exilio; Agrupación Socialista Española, Sociedades Hispánicas Confederadas, Soledad Española de Socorros Mutuos «La Nacional», Casa Galicia, Unión Gallega, Logia Lealtad N.º 6, Pozo Business School, Asociación pro Democracia Española, Departamento de Español de Barnard College, del Embajador de México don Rafael de la Colina; del Consul General de México, Lic. J. Lelo de Larrea y otras.»



Momento de ser sacado el cadáver de la casa donde vivía en Nueva York Fernando de los Ríos.

Grupo Departamental del P.S.O.E. de Bocas del Ródano. De la Agrupación Socialista de Orán, firmado por J. Zaragoza, presidente, y J. Pérez, secretario. La Agrupación U.G.T. y la Juventud han organizado un acto en homenaje póstumo al ilustre finado.

Del Comité departamental del Partido, del Aveyron (Decazeville), suscrito por el secretario, Alvarez.

El día 31 de mayo, a las once de la mañana, en su residencia de la ciudad de Nueva York, donde vivía, falleció Fernando de los Ríos, de un derrame cerebral. La noticia produjo hondo sentimiento entre la colonia española, sin distinción de ideologías políticas. He aquí como refiere los detalles del entierro y los testimonios de pésame recibidos por la familia del finado, que reproducimos íntegramente tal y como llega a nuestras manos, por avión:

«Constituyó una sentidísima manifestación de duelo el entierro del señor don Fernando de los Ríos Urruti, verificado en la mañana de ayer, con asistencia de una distinguida representación de la cultura, de la política y de nuestros centros sociales.

«Por la capilla ardiente habían desfilaro durante los días que estuvo expuesto el cadáver, muchas de las amig-

salida del edificio, y presentándose reverentemente la salida del cortejo que ocupó los automóviles dispuestos para acompañar el cadáver hasta su última morada.

«Al llegar al cementerio Kensico, en Westchester County, el señor Hilar, de la New School for Social Research, pronunció un brillante panegírico, poniendo de relieve la personalidad del fallecido, los afectos que manifestaba en el Aula, su vocación por la enseñanza, y el profundo sentimiento que había producido en los alumnos su desaparición.

«Presidieron el duelo, el yerno del finado, don Francisco García Lorca, y el hermano, José de los Ríos. La viuda, doña Gloria Giner de los Ríos; la madre, doña Fernando Urruti, y la hija doña Laura de los Ríos de García Lorca, permanecieron en la residencia, profundamente afectadas.

«Mensajes de condolencia recibidos por la familia del finado, de prominentes personalidades de este país, Hispanoamérica y Europa, y de organizaciones:

«De la Unión General de Trabajadores, firmado por Pascual Tomás y Trifón Gómez; de Izquierda Republicana de París, por Ballester; del Partido Socialista Español, por Rodolfo Llopis; del Centro Republicano Español de Chile; de Juventudes Socialistas de Toulouse; del Circular Republicano Español de la Habana, por Pascual Morán; de la Asociación pro Democracia Española de Puerto Rico, por el profesor Lavandero; de la Delegación de la Sociedad de Autores Españoles en Nueva York; de Juventudes Españolas y Escuela de Cervantes de Brooklyn, por José Carnero de la Local número 22, de la I.L.G.W.U. por Saby Nahana; de la New School for Social Research, de la que el exiliado era primer Profesor Emeritus; de la Delegación Vasca en Estados Unidos; del Club Obrero Español, por F. de la Torre, Lolita Cienfuegos Gastón, presidenta del Ateneo de Puerto Rico; de Miss Frances R. Grant, presidenta de la Pan American Women's Assn.; de la Editorial Losada, de Buenos Aires.

«Por la capilla ardiente habían desfilaro durante los días que estuvo expuesto el cadáver, muchas de las amig-

## El entierro

LA REPRESENTACION SOCIALISTA

El Grupo Socialista de nuestro Partido en Nueva York estuvo representado en el entierro de Fernando de los Ríos por nuestros compañeros Nicolás Piqueras, Avelino Pernas y Antonio Reina, a los que se unió nuestro camarada Lucio Martínez Gil, residente en Méjico, y accidentalmente en Nueva York, quien representó a los camaradas de la Agrupación de Méjico en el sepelio de nuestro ilustre desaparecido. La representación socialista depositó una magnífica corona de flores al pie del cadáver de Fernando.

«De la Unión General de Trabajadores, firmado por Pascual Tomás y Trifón Gómez; de Izquierda Republicana de París, por Ballester; del Partido Socialista Español, por Rodolfo Llopis; del Centro Republicano Español de Chile; de Juventudes Socialistas de Toulouse; del Circular Republicano Español de la Habana, por Pascual Morán; de la Asociación pro Democracia Española de Puerto Rico, por el profesor Lavandero; de la Delegación de la Sociedad de Autores Españoles en Nueva York; de Juventudes Españolas y Escuela de Cervantes de Brooklyn, por José Carnero de la Local número 22, de la I.L.G.W.U. por Saby Nahana; de la New School for Social Research, de la que el exiliado era primer Profesor Emeritus; de la Delegación Vasca en Estados Unidos; del Club Obrero Español, por F. de la Torre, Lolita Cienfuegos Gastón, presidenta del Ateneo de Puerto Rico; de Miss Frances R. Grant, presidenta de la Pan American Women's Assn.; de la Editorial Losada, de Buenos Aires.

«Por la capilla ardiente habían desfilaro durante los días que estuvo expuesto el cadáver, muchas de las amig-

# Casos y cosas

Informada la señora viuda de Roosevelt de los ataques de que está siendo objeto por parte de la radio y de la prensa franquistas, ha dicho a los periodistas norteamericanos: «Me ha divertido esa información. No tengo influencia de ninguna clase en la política de los Estados Unidos, y no he hablado de la cuestión de España con Mr. Acheson antes de que éste hiciera sus declaraciones.»

Francisco y los suyos, como se ve, irrían a los conservadores ingleses, por un lado, y a los demócratas norteamericanos, por otro. Todo lo cual es agua para nuestro molino...

→ Tilo está gestionando dólares en los Estados Unidos. Y se nos figura que Tilo va a darle de la radio y de la prensa franquistas, ha dicho a los periodistas norteamericanos: «Me ha divertido esa información. No tengo influencia de ninguna clase en la política de los Estados Unidos, y no he hablado de la cuestión de España con Mr. Acheson antes de que éste hiciera sus declaraciones.»

→ Italia no ha mandado Embajador a Madrid, contra lo que dijeron los periódicos franquistas, a raíz del viaje de Ibañeta a Roma. No está obligada a respetar las recomendaciones de la O.N.U., donde no ha podido entrar por el veto soviético; pero, aun sin ser afiliada, se hizo público a su tiempo que se alentaba a sus decisiones. Conste que, para nosotros, antes que los embajadores son las divinis.

→ Un intelectual chileno, que ha recorrido España hace poco, ha referido en su país, al regresar, que de 40 intelectuales a los que había consultado, 38 respondieron francamente contra el régimen de Franco... y los 2 restantes, condicionadamente.

Sin perjuicio de lo cual la radio franquista, cada vez que visita España un americano dice que éste elogia mucho... el sol y el vino del país, como queriendo dar a entender que Franco es el elogiado.

F. de H.

Imprimerie Spéciale de EL SOCIALISTA  
30, rue Sainte - Marseille  
GÉLATI : R DONAS